

Fuegos de junio

I Can't Breathe

Luis Fernández-Galiano

RESPIRAR se ha hecho hoy más difícil. Los automóviles deterioran el aire de las ciudades, la pandemia contamina el aire de los edificios, y el racismo degrada el aire de la sociedad. La atmósfera urbana se hace tóxica y produce innumerables víctimas en el mundo cada año; la covid-19 nos obliga a usar mascarillas, pero las molestias respiratorias que causa esa protección no son comparables a la angustia pulmonar de los pacientes de la enfermedad; y la agonía por asfixia de un afroamericano desata una tormenta global de protestas frente a la violencia estructural que impide respirar a tantas comunidades. La salud del planeta, amenazada por los gases que desprenden los combustibles fósiles al quemarse; la salud de sus habitantes, amenazada por epidemias que aún no sabemos prevenir y controlar; y la salud de nuestras organizaciones sociales, amenazada por la desigualdad y la pobreza, son tres rostros del mismo Leviatán, el colapso de la gobernanza global.

BREATHING has become harder to do. Cars deteriorate the air of cities, pandemics contaminate the air of buildings, and racism degrades the air of societies. Urban atmospheres get more toxic and claim countless victims in the world year after year; Covid-19 forces us to wear masks, but the respiratory discomforts caused by this protective gear are nothing compared with the pulmonary anguish of patients of the disease; and the agony through asphyxia of an African-American has sparked a worldwide storm of protest against the systemic violence that obstructs respiration in so many communities. The health of the planet, threatened by the gases that fossil fuels give off when burned; the health of its inhabitants, threatened by epidemics that we have yet to learn to foresee and control; and the health of our social organizations, threatened by inequality and poverty, are three faces of the same Leviathan, the collapse of global governance.

La emergencia climática, la emergencia sanitaria y la emergencia social entran en resonancia y se manifiestan de formas inesperadas: arde el Ártico, y la fusión de los casquetes polares, que ya había suministrado la imagen insólita del Polo Norte cubierto por el agua, se ilustra ahora con estos fuegos en el hielo, un oximoron climático que se prolonga con la combustión subterránea de la turba en el lejano norte siberiano; arde España y el impacto conjunto del coronavirus y el coma

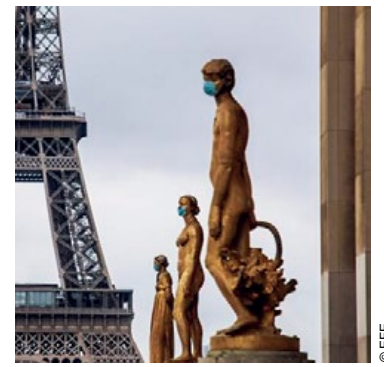


© Martha Raddatz

The climate emergency, the sanitary emergency, and the social emergency suddenly synchronize and manifest themselves in unexpected ways; the Arctic burns, and the melting of the polar icecaps, which had already provided a rare image of the North Pole covered in water, now gives us that of fire on ice, a climate oxymoron extended by the underground combustion of peat in the Siberian Far North; Spain burns and the joint impact of the coronavirus and the

inducido de la economía debilita las instituciones y aviva las llamas del conflicto político y la polarización ciudadana; arde América, y el efecto en Estados Unidos y en el mundo de una presidencia divisiva se agrava con episodios de violencia policial que han hecho estallar un polvo de indignación, alcanzando las llamas del rechazo a la estatuaría cívica, objeto de una furia iconoclasta que se ha extendido a figuras asociadas hasta ahora a la libertad y a la democracia.

economy's induced coma weakens the country's institutions, fanning the flames of political conflict and citizen polarization; America burns, and a divisive presidency's effect on the United States and the world is aggravated by incidents of police brutality that have made a powder keg of anger explode, the flames of wrath reaching civic statuary, targets of an iconoclastic fury that has spread to include figures heretofore associated with freedom and democracy.



© EFE

En estas hogueras del clima, el enfrentamiento y la ira se consumen recursos naturales, arquitecturas institucionales y tejidos sociales, haciendo del mundo un llano en llamas que sólo la cooperación internacional puede apagar, tejiendo acuerdos entre intereses contrapuestos y estableciendo normas para los pasajeros de la nave espacial Tierra. Necesitamos respirar, física y metafóricamente, porque los incendios de la naturaleza, de la política y de la sociedad han cubierto el parque humano con una densa humareda que, si dificulta llenar los pulmones de aire, no menos oscurece la visión del entorno y la elección del camino a seguir. Y mientras la gobernanza global hoy astillada se recupera, apenas podemos hacer otra cosa que reclamar hacer posible lo necesario, y procurar extinguir los fuegos que vayamos encontrando en nuestro itinerario individual y colectivo para que el aire libre de humo nos permita ver más y respirar mejor.

What these bonfires of climate, confrontation, and outrage consume are natural resources, institutional architectures, and social fabrics, making the world a plain in flames that only international cooperation can extinguish by weaving agreements between opposed interests and laying down rules for the passengers of Spaceship Earth. We need to breathe, both physically and metaphorically, because the conflagrations of nature, politics, and society have covered the human park with a thick cloud of smoke that makes it hard not only to fill our lungs with air, but also to view the environment and decide what road to take. And while global governance recovers from its splintered condition, all we really can do is strive to make possible that which is necessary, and try to quench the blazes we come across along our individual and collective paths, in the hope that with new fresh air, free of smoke, we will see more clearly and breathe better.